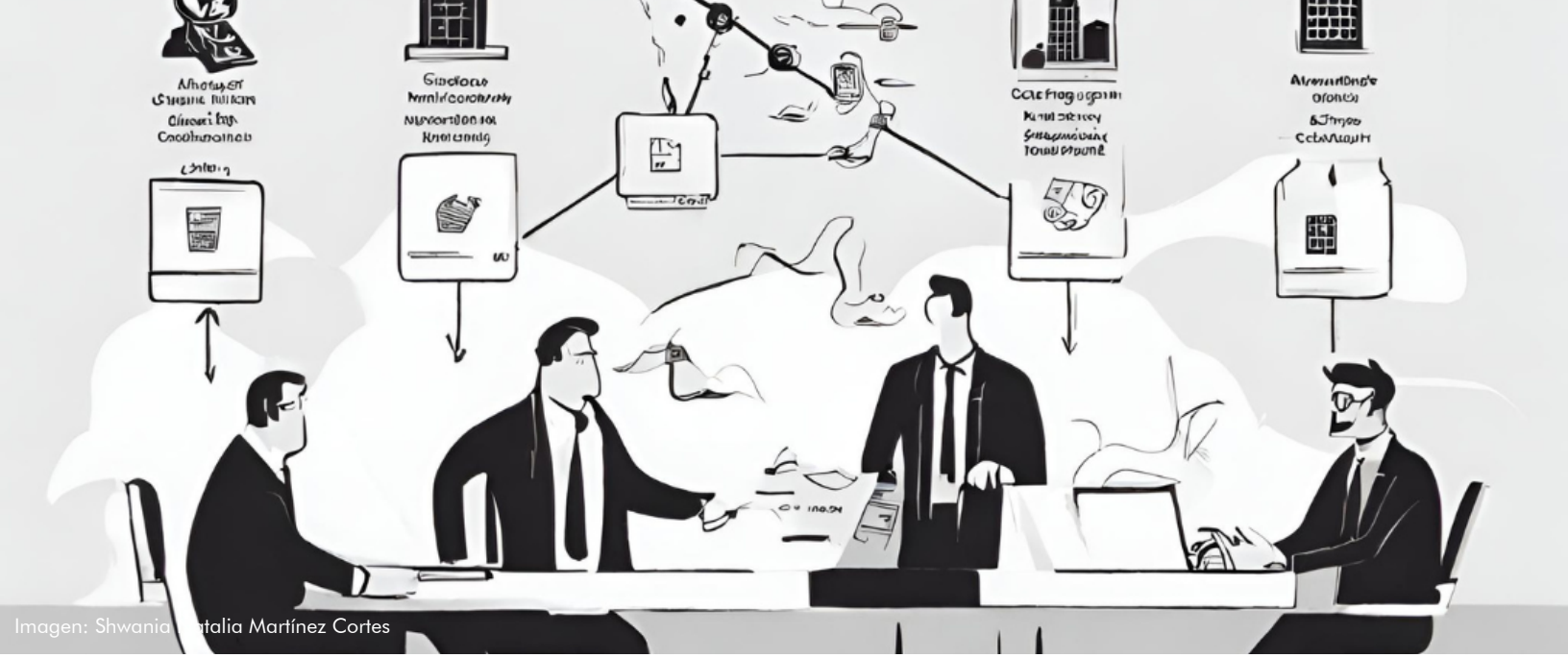

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

EL USO DE LOS OBSTÁCULOS A FAVOR DEL EMPRENDIMIENTO

La voz de l@s científi@s

Alejandro Torres Gavilán, Emmanuel López Neri, Daniela Monserrat Sigala Guzmán y Luis Enrique Torres Hernández

La historia de Alejandro es un testimonio de cómo el espíritu emprendedor y el compromiso con la innovación pueden conducir al éxito

Desde el inicio de su carrera universitaria, Alejandro demuestra un profundo interés por los fundamentos científicos a los fenómenos naturales. Como estudiante de ingeniería química, se encuentra inmerso en el mundo de las operaciones unitarias dentro de una fábrica, pero siempre tuvo curiosidad por entender más allá de los procesos industriales convencionales. Fue esta curiosidad la que lo lleva a embarcarse en una maestría en el Instituto de Biotecnología en Cuernavaca, donde tuvo la oportunidad de sumergirse en la investigación científica y explorar nuevas fronteras en su campo de estudio.

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

Durante su maestría, Alejandro tuvo la suerte de trabajar bajo la orientación del Dr. Agustín López y de Edmundo Castillo, dos destacados investigadores vinculados al instituto. Fue durante este período que se expuso por primera vez a un proyecto que le despierta una profunda fascinación: indagar sobre las razones científicas detrás de la ocurrencia o no de ciertos fenómenos.

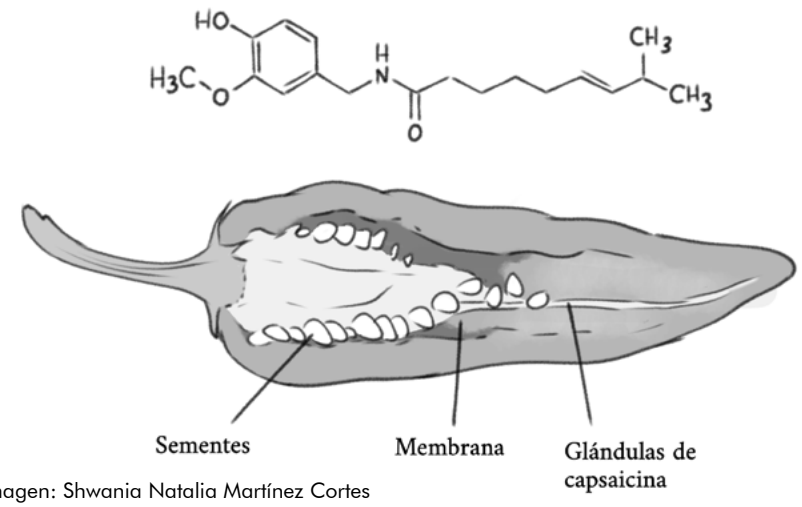

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

Esta experiencia sienta las bases para su futura exploración en el campo de la biotecnología y su interés en cómo la ciencia podría tener un impacto más allá de los confines de la academia.

En el momento en que Alejandro realiza su doctorado, coincide con un auge empresarial en México, impulsado en parte por los fondos del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) dedicados a la transferencia de tecnología y la creación de Oficinas de Transferencia Tecnológica (OTT). Este cambio de paradigma despierta un nuevo interés en Alejandro por el emprendimiento centrado en la biotecnología, un área que hasta entonces es relativamente poco explorada en México.

A pesar de las limitadas oportunidades de empleo, Alejandro opta por quedarse en su país, motivado por un sentido de patriotismo y un deseo genuino de contribuir al avance de México en el ámbito científico y tecnológico. Su decisión de no trasladarse al extranjero refleja su compromiso con su país y su determinación de aprovechar las oportunidades emergentes en el ámbito científico y empresarial.

Durante su tiempo en el Instituto de Biotecnología, Alejandro se dedica al desarrollo de una tecnología innovadora con el potencial de impactar positivamente en la sociedad y la economía. Con la orientación de sus mentores y el apoyo de los recursos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), logra avanzar en su investigación y llevar su proyecto a nuevas alturas.

Uno de los desafíos clave que enfrenta Alejandro durante este período fue el proceso de transferencia de tecnología, que implica ceder los derechos de propiedad intelectual a su institución académica. Aunque esto representa un obstáculo en su camino hacia el emprendimiento, Alejandro persevera y logra establecer un acuerdo de licenciamiento que permite la comercialización de su tecnología. Este fue un paso crucial en su viaje hacia el emprendimiento y una demostración de su capacidad para superar obstáculos y hacer realidad sus sueños.

Con el tiempo, Alejandro y su equipo se enfrentan a nuevos desafíos en el ámbito empresarial, incluida la búsqueda de un modelo de negocio viable. A través de ensayos y errores, aprenden a adaptarse y a encontrar nuevas formas de innovar y crecer en un mercado cada vez más competitivo.

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

Inicialmente, adoptaron un modelo de negocio Business to Business (B2B), pero descubrieron que no era efectivo en términos de velocidad. Después de entrar en contacto con grandes empresas como Syngenta, Comex y Sayer, se dieron cuenta de que impulsar esos proyectos a la velocidad necesaria para una startup resulta ser agotador y frustrante. Fue entonces cuando deciden explorar el modelo Business to Client (B2C), centrándose en productos de consumo de rápida adopción. Aunque estos productos no estaban directamente relacionados con su especialidad en biotecnología, permitieron al equipo generar ingresos y financiar proyectos más ambiciosos en el futuro.

Hoy en día, Alejandro y su equipo se encuentran inmersos en un proyecto ambicioso centrado en el tratamiento de la obesidad y el síndrome metabólico tipo 2. Su dedicación y su pasión por la ciencia y la tecnología continúan siendo una inspiración para los jóvenes emprendedores en México y en todo el mundo.

La historia de Alejandro es un testimonio de cómo el espíritu emprendedor y el compromiso con la innovación pueden conducir al éxito en el campo de la ciencia y la tecnología. Su viaje desde los pasillos de la academia hasta el mundo empresarial es un recordatorio de las oportunidades que existen para aquellos dispuestos a seguir su pasión y a perseguir sus sueños, incluso en los momentos más desafiantes. Esto es un ejemplo inspirador de lo que se puede lograr con determinación, perseverancia y un profundo compromiso con el avance de la sociedad.

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

Imagen: Shwania Natalia Martínez Cortes

Alejandro Torres Gavilán

Soy Alejandro Torres Gavilán, director de Applied Biotec. Mi pasión por la ciencia se ha mantenido desde la universidad, explorando innovaciones más allá de lo convencional. Durante mi maestría en Biotecnología, investigué con destacados científicos, consolidando mi interés en el campo. Mi historia demuestra cómo la determinación y el compromiso pueden llevar al éxito en la ciencia y la tecnología, inspirando a otros emprendedores